

LA PROPUESTA

Concierto dramatizado, espectáculo poético-musical, fantasía lírica para soprano y actriz... son expresiones que podrían dar alguna idea sobre qué es *Diálogos de Oro*; pero no sería en verdad una idea exacta ni completa. Ciertamente, la original naturaleza de esta propuesta hace difícil su definición. Una originalidad que no nace como mera extravagancia creativa, sino que obedece al modesto pero meditado intento, creemos que interesante, de fundir la canción lírica y la poesía en una única obra que goce de armonía formal y que esté bien cohesionada desde el punto de vista conceptual y temático.

El asunto que abordamos en *Diálogos de Oro* es el amor, en muchas de sus vertientes y bajo distintos estados de ánimo. Y lo hemos abordado partiendo de la poesía del Prerrenacimiento, el Renacimiento y el Barroco. Hemos incluido autores y, por supuesto, autoras. Por más que la sociedad estuviese dominada y organizada por los hombres, y que, por este motivo, ellos hayan pasado más holgadamente a la posteridad, las mujeres escribieron mucho y muy bien sobre el amor, casi siempre con una perspectiva inconformista y reivindicativa que las hace hoy extraordinariamente modernas con respecto a ellos en muchos aspectos.

La dramaturgia se articula como una reflexión en torno al amor que dos personas, la Actriz y la Cantante, realimentándose mutuamente, comparten con el público en voz alta. En ese devenir de su pensamiento, determinado por la propia experiencia vital, saldrán a colación aspectos positivos y negativos de un sentimiento paradójico e inefable que, no obstante, ha resultado ser el mejor instrumento del ser humano para acariciar la felicidad, para dar sentido a su existencia e, incluso, en los casos de quienes así lo han pretendido, para explorar la divinidad.

Lope de Vega, Leonor de la Cueva y Silva, Gutierre de Cetina, Violante do Ceo, Jorge de Montemayor, Hernando de Acuña, Juan Ruiz de Alarcón, Catalina Clara Ramírez de Guzmán, Francisco de Quevedo, Teresa de Jesús, Cristóbal de Castillejo, María de Zayas, el Marqués de Santillana, Garcilaso de la Vega, Marcia Belisarda, el conde de Villamediana, Juan Boscán y Juan de Anchieta —este en su doble condición de compositor y letrista- son los autores seleccionados. A todos prestan su voz, su alma y

su enorme talento interpretativo Ruth González y Marta Poveda. Y muchos de ellos se enriquecen, claro está, con las partituras de Enrique Granados, Eduard Toldrà, Marcela Rodríguez, Miquel Ortega, Fernando J. Obradors y, por supuesto, Miguel Huertas, que ha sabido dar, además, la precisa y hermosa unidad musical que el espectáculo necesitaba. No pasamos por alto la ilusionada y valiosa aportación de Sonia de Munck para que este proyecto viera la luz. A ella, pues, queremos dedicar agradecidos todo el recorrido que pueda tener.

Raúl Losánez

DIÁLOGOS DE ORO

Textos: Lope de Vega, Leonor de la Cueva y Silva, Gutierre de Cetina, Violante do Ceo, Jorge de Montemayor, Hernando de Acuña, Juan Ruiz de Alarcón, Catalina Clara Ramírez de Guzmán, Francisco de Quevedo, Teresa de Jesús, Cristóbal de Castillejo, María de Zayas, marqués de Santillana, Garcilaso de la Vega, Marcia Belisarda, conde de Villamediana, Juan Boscán y Juan de Anchieta

Versión y dramaturgia: Raúl Losánez

Dirección musical: Miguel Huertas

Con: Ruth González, Marta Poveda y Miguel Huertas

Composición musical: Enrique Granados, Eduard Toldrà, Marcela Rodríguez, Miquel Ortega, Fernando J. Obradors y Miguel Huertas

Escenografía y vestuario: Cía. del Figurín

Técnica de iluminación y sonido: Jaione Azkona

Prensa: Manuel Benito

Producción: Cía. del Figurín

Preestreno:

TEATRO DE LA ZARZUELA

(15-10-2024)

"La sabia selección de los textos y el camino de baldosas amarillas que hila cada una con la siguiente son obra de **Raúl Losánez**, que consigue mantener el pulso para que la emoción embargue pero también sonría o mire con brillo en los ojos o sencillamente duela (...). **Miguel Huertas** construye la atmósfera musical propicia para que aquel espíritu del amor cortés medieval, aquella poesía renacentista o esa manera de mirar el verso barroca encajen en un mismo alféizar sin limitaciones estilísticas (...). **Ruth González** se transforma en cada pieza, interactuando con el público, acercándose a compartir y seducir, aprovechando una técnica de canto muy pulida para perseguir el matiz y ampliar la gama de emociones (...). Cuando **Marta Poveda** comienza con aquello de "Escrito está en mi alma vuestro gesto", de Garcilaso de la Vega, la verdad del verso se hace patente con una interpretación maravillosa".

(MARIO MUÑOZ, La Razón)

Sobre la música de *Diálogos de Oro*

Diálogos de oro es un proyecto que nace, a propuesta del Teatro de la Zarzuela, con el deseó por parte de la institución pública y de mí mismo de unir de manera teatral, y situar a un mismo nivel artístico, la música y la poesía.

Los recursos de los cuales quise valerme para armar este espectáculo estuvieron claros desde el principio: un piano, una voz lírica y un actor o actriz. La materia literaria sería la poesía del Siglo de Oro; la musical, el repertorio escrito para voz y piano sobre textos de ese periodo poético. El planteamiento era tan atractivo como desafiante por muchas razones.

Entre las incógnitas que surgían en el campo musical, dos eran fundamentales: qué piezas escoger y qué criterio establecer para justificar tal selección. Es obvio que la plantilla del concierto-espectáculo (piano y voz lírica) marca ya unos límites claros, puesto que el empleo mismo del piano obliga a descartar, por razones "idiomáticas", todo lo que no pertenece a su época; por ejemplo, el repertorio coral de los cancioneros del Renacimiento, de los que tanto material han extraído y versionado músicos especialistas en la época de la poesía elegida, como Jordi Savall.

Ceñidos, por tanto, a los compositores que sí tienen obra propiamente para piano y voz sobre textos del Siglo de Oro, Sonia de Munck y yo entregamos a Raúl Losánez, encargado de realizar la dramaturgia, un amplísimo y heterogéneo listado de composiciones. Y aquí surgió el siguiente desafío: buscar un hilo conductor que permitiese unir canciones de distintos autores cuya poesía solo guarda relación en cuanto al periodo en que se escribió y a su estilo formal, pero no en cuanto a su temática.

Dar coherencia a la narrativa fue especialmente difícil. La primera versión de la dramaturgia era muy coherente literariamente, pero musicalmente incidía en una línea excesivamente intelectual en la que no queríamos caer. La versión final exigió un esfuerzo añadido, tanto por parte de Raúl Losánez, obligado a escribir poemas al más puro estilo barroco para establecer puentes de unión entre los grandes clásicos, como

por la mía, ya que tuve que componer cinco nuevas canciones con el objetivo de dar cohesión y solidez musical al conjunto.

Además, en ese plano estrictamente musical, el espectáculo se enriquece, y se hace más uniforme si cabe, con la inclusión de fondos instrumentales que suenan a lo largo de todo el espectáculo y que guardan una relación directa, desde el punto de vista emocional y rítmco, con la poesía que está interpretando en cada momento la actriz Marta Poveda. Esa música instrumental acompaña, fluye, suena como colchón de los textos y favorece su continuidad escénica, además de ser esencia de las canciones junto a la voz. Por respeto y pudor, toda ella emana de mis propias composiciones, y no de otros autores. Cada uno de los temas se identifica con un sentimiento distinto del amor: la sublimación, el inconformismo, los celos, el arrebato temperamental o simplemente la incertidumbre.

Miguel Huertas

En torno a la dramaturgia de Diálogos de Oro

El objetivo de este espectáculo es recuperar y poner en valor la poesía lírica del Siglo de Oro desde una perspectiva musical sin menoscabo de su dimensión puramente literaria y teatral.

La propuesta suponía un complicado reto desde el punto de vista dramatúrgico. En primer lugar, porque se trataba de dramatizar algo que no podía dejar de estar concebido como un concierto, ya que así había sido programado y pensado por y para el Teatro de la Zarzuela. En segundo lugar, porque, para defender la poesía lírica como tal, hay que respetar la autonomía y la unidad de los poemas, el carácter conclusivo que tienen, aunque puedan formar parte de un todo más narrativo. En tercer lugar, porque era requisito indispensable para Miguel Huertas que diéramos cabida a otros compositores, además de él mismo, que ya habían trabajado anteriormente con acierto en la poesía del Siglo de Oro y que tenían, por tanto, canciones más que dignas de ser incluidas e interpretadas. En cuarto lugar, porque esas canciones de compositores con diferentes sensibilidades tocan asuntos que muchas veces poco tienen que ver entre sí. En quinto lugar, porque queríamos que hubiese una representación importante de escritoras, y no solo de escritores, asumiendo que, de esa época, por desgracia, se conserva mucha menos literatura femenina que masculina donde escoger textos que sean convenientes a un propósito tan concreto como este. En sexto y último lugar, porque el formato del espectáculo ya estaba decidido y cerrado: debía ser interpretado por una soprano y una actriz, acompañadas, claro está, del piano.

Trabajar con materiales diversos para hacer una dramaturgia con ellos me ha parecido siempre muy estimulante, mucho más si esos materiales son de naturaleza poética. Lo complicado aquí, aunque no por eso me haya resultado menos gratificante, era que algunos de esos materiales, los musicales, ya venían dados, y había que tratar de darles cohesión utilizando otros con los que pudiesen dialogar. No se trataba de hacer una dramaturgia sobre un tema o un autor elegido por mí para musicar luego todo el resultado y hacer canciones con algunas de sus partes, que es lo que suelo hacer en los espectáculos de la compañía La Otra Arcadia, sino que tenía que elegir —contando, por supuesto, con la

colaboración y aprobación de Miguel Huertas, que para eso es el director musical- entre una serie de canciones que él mismo me había proporcionado para luego engarzarlas argumentalmente.

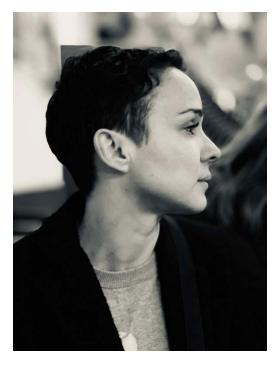
Entre los temas universales que han abordado y seguirán siempre abordando los poetas, y que a su vez han sido motivo de inspiración para los compositores, está, por encima de cualquier otro, el amor, que nos pareció el único, a la postre, bajo el cual podíamos aglutinar esos materiales.

Dispuse, por tanto, que un personaje femenino (la ACTRIZ) reflexionase sobre el amor en sus distintas vertientes y que el otro personaje femenino (la CANTANTE), como si de un eco casi onírico se tratase, fuese ilustrando, enriqueciendo o rebatiendo musicalmente ese pensamiento.

Pero no acabaron ahí las dificultades: el amor es un concepto muy amplio, y las canciones que teníamos lo trataban desde ángulos muy diferentes: amor místico, amor cortés, desamor, amor platónico, celos... Para poder ir de un tema a otro sin dar incomprensibles bandazos, tuve que escribir no pocos poemas –obviamente, sometidos a las estructuras sintácticas, las formas métricas, el léxico y los motivos propios del Siglo de Oro- que favoreciesen las transiciones, es decir, que hicieran evolucionar el pensamiento de la ACTRIZ hacia otros lugares con una progresión más o menos ordenada y apacible. De este modo, el personaje comienza meditando sobre lo irracional, paradójico e inextricable que es el amor, y va paulatinamente sumando ideas y explorando asuntos que así lo confirman (el amor a primera vista, la lacra de los celos, las traiciones, el amor a un Dios que no conocemos, el mero y superficial galanteo, el sentimiento desbordado de plenitud...) para volver, al final del espectáculo, al mismo punto emocional y discursivo del que había partido, concluyendo que, tal vez, después de todo, sea hermoso vivir amando, aun cuando no se obtengan los resultados que se desean.

Raúl Losánez

RUTH GONZÁLEZ, soprano



Nacida en Tenerife, debuta en los escenarios con *Doña Francisquita*, cantando desde entonces todo el repertorio español de lírico ligera (*Marina*, *Bohemios*, *Los Gavilanes*, *El barberillo de Lavapiés*...) y afianzando su carrera en temporadas de ópera y zarzuela de Madrid, Barcelona, Tenerife, Las Palmas, Oviedo, Pamplona, San Sebastián, Valencia, Sevilla, Bilbao... Fuera de España, destaca especialmente su participación en el Festival Rossiniano de Wildbad (Alemania) con *L'italiana in Algeri*.

Cantante polifacética, interpreta títulos operísticos como *Diálogos de Carmelitas*, *Little sweep* de Britten, *Don Giovanni*, *Le nozze di Figaro*, *La fille du régiment*, *La Bohème*, *Rigoletto*, *Jenufa...*; obras barrocas como *Iphigenia en Tracia*; zarzuelas como *Curro Vargas*, *La Tempranica*, *El rey que rabió* y *La tabernera del puerto* (Teatro de la Zarzuela)...; y música contemporánea como la ópera de cámara *Lilith*, *Lazarillo* y, más recientemente, *A solas con Marilyn*, todas ellas del compositor David del Puerto.

De sus últimos compromisos cabe resaltar su debut en el Gran Teatre del Liceu interpretando el rol de Yniold en *Pelléas et Mélisande*, así como su participación en la temporada operística de Sevilla con *Jenufa* y *Alcina* (Oberto) y en el Festival de Peralada con *El teléfono* de Menotti.

En la actualidad dirige junto a Ricardo Campelo el festival de ópera de cámara de la Comunidad de Madrid "Ópera a quemarropa".

MARTA POVEDA, actriz



Curtida en los escenarios y el audiovisual, acumula más de 30 funciones de teatro a lo largo de su carrera. Ha trabajado a las órdenes de Mario Gas, Gerardo Vera, Helena Pimenta, José Sanchis Sinisterra, Alfredo Sanzol, Javier García Yagüe, etcétera, protagonizando grandes textos como Macbeth, La vida es sueño, El perro del hortelano, La hija del aire, Cyrano, Los cuentos de la peste, Los hermanos Karamazov, El idiota... En marzo de 2023 se estrenó en "La 2 es teatro" la adaptación

televisiva de la obra *Malvivir*, en la que la actriz ya venía trabajando y que ha recibido numerosos reconocimientos. Esta versión ha sido dirigida por Itziar Garzón, y Marta la coprotagoniza junto a Aitana Sánchez-Gijón.

En cine, cuenta con una Biznaga de plata por su trabajo como actriz de reparto en el film *Casting*, de Jorge Naranjo. En 2016 participó en el reparto de la película de suspense *La punta del iceberg* de David Cánovas. En 2021 estrena *El sustituto*, una película de acción policiaca de Óscar Aibar. Su trabajo más reciente es *Viento Sur*, un drama dirigido por Álvaro García-Capelo y protagonizado por Camila Arranz Villalva y María Fernández Ache, lanzado en verano de 2023. Su próxima película es *Apocalipsis Z: El principio del fin*, una adaptación para Prime Video del libro homónimo de Manel Loureiro.

En televisión, forma parte del reparto de la aclamada *Antidisturbios*, habiendo también participado en decenas de producciones, destacando sus trabajos como protagonista en *Mercado Central*, *La pecera de Eva* o *Impares*. Ha sido Eider Ulloa, Argos, en la serie *Servir y proteger* de RTVE, y ha participado en *Tú también lo harías* para Disney + *y Asuntos Internos* para RTVE. Su trabajo más reciente para televisión es la serie *4 Estrellas*, también para RTVE.

MIGUEL HUERTAS, pianista y compositor



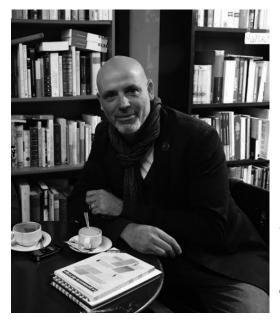
Nace en Tomelloso, Castilla-La Mancha.
Recibe su formación como pianista en
Seattle (Maki Botkin) y en Madrid
(Guillermo González). En Viena estudia Lied,
correpetición, fortepiano y clave, y en París
recibe los consejos de Noël Lee, Jeff Cohen
y Henri Dutilleux. Colabora con el Teatro
Real durante diez años, donde trabaja con
Patricia Barton e Istvan Cjerian quienes
ejercen una gran influencia en su manera de
entender el teatro lírico. En concierto ha
actuado con cantantes tales como Isabel

Rey, Ruth Iniesta, Enrique Viana, Joan Pons, Carlos Álvarez, Sonia de Munck o Diana Damrau, cuyo recital de presentación en España acompañó.

Ha trabajado en la Ópera de Lausana, Teatro Español y Arriaga, auditorios de Tenerife, León o Nacional de España. Ha actuado en el Teatro Nacional (Qatar), Gran Teatro Nacional (Lima), Teatro de Bellas Artes (México D.F.), Teatro Real de Madrid, Ópera de Cracovia, o Haupt Universität de Viena; festivales como el MESS (Sarajevo), Fex (Granada), Quincena Musical de San Sebastián, Festival de Verano Trecastagni (Sicilia), Teatro Clásico de Mérida, Teatro de Almagro o la SMRC. Ha grabado para Radio France, Radio Clásica o Deutsche Gramophon. En solitario tiene la grabación para el Museo del Prado, "Los sonidos en la pintura", que puede verse en la web de dicho museo. Miguel Huertas ha impartido además un seminario sobre música española en la Universidad de Nottingham en UK.

Paralelamente es organista y en la actualidad dedica gran parte de su tiempo a la composición. Ha compuesto la música de espectáculos dirigidos por Ana Contreras, Lluis Pasqual, Antonio Castro, Ignacio García. Además, cuenta con piezas de música de cámara y un nutrido número de canciones de concierto.

RAÚL LOSÁNEZ, dramaturgo



Poeta, escritor, crítico teatral y periodista. Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación, ha desarrollado su actividad profesional en el ámbito del teatro, la literatura y los medios de comunicación desde hace más de 25 años. Es crítico teatral del diario La Razón y anteriormente lo fue de La Gaceta. Esta divina prisión (2019), Galdos: papeles de un diario perdido (2020), Versos a la otra orilla (2021) o Vano fantasma de niebla y luz

(2023) son algunos de sus trabajos más recientes como dramaturgo. Parte de su obra poética aparece recogida en la antología *La voz y la escritura*, editada por la Comunidad de Madrid, y es autor de algunos premiados textos de teatro radiofónico, un género en el que ha escrito, además de obra original, numerosas adaptaciones. Ha colaborado en distintas publicaciones como *El Cultural, Ambos Mundos, Contexto, Cambio 16, Época, El Duende...* Ha dirigido programas radiofónicos dedicados a la literatura, el teatro o la poesía como *La montaña mágica, Butaca de platea* y *El rincón de Amarilis*. En la actualidad colabora en los programas de artes escénicas *La sala* y *Dramedias* de RNE, donde dirige además el espacio *Literatro* y el podcast *La lira de Apolo*. Ha recibido el accésit del Premio de Periodismo Cultural 'Paco Rabal' 2022, que concede la Fundación AISGE, y la Mención Especial del Jurado en el Premio Internacional de Periodismo Cultural Carlos Porto 2019, que se concede en el marco del Festival de Teatro de Almada, en Portugal.